



Dr. Joaquín V. González, que en la sesión del dia 28 pronunció un elocuente discurso sobre los problemas de carácter internacional.

esto es, al hundimiento de los buques "Oriana" y "Toro". Declaró el ministro que el gobierno argentino había tomado el asunto con la preocupación que es dado imaginar, pues estaban comprometidos los intereses de nuestro comercio y la integridad moral de la República. Actualmente se llevan a cabo las averiguaciones del caso, y de ellas el gobierno sacará los datos para redactar la nota a Alemania, que tendrá la energía necesaria, pidiendo explicaciones de los hechos y las consiguientes reparaciones.

Luego pidió la palabra el doctor González, y se ocupó largamente del asunto en un discurso en el cual analizó la situación internacional. La República Argentina se encuentra frente a un problema de evidente travedad. Para ser consecuentes con la política suscitada en el campo internacional por nuestro país, era

LA CUESTIÓN INTERNACIONAL

Con la presencia del ministro de relaciones exteriores, el senado se reunió en sesión secreta el 28 de junio último, a fin de recibir los informes del poder ejecutivo en lo que concierne a la situación internacional.

A estar a los detalles que de esa sesión secreta se han podido recoger, el ministro, doctor Pueyrredón, comenzó declarando que la República Argentina conservaba una perfecta cordialidad de relaciones con todos los países, y aludió también a los recientes hechos ocurridos,

necesario tener presente la tradición y las doctrinas defendidas desde los días iniciales de su vida independiente. La Argentina, como los otros países americanos, se encuentra ligada a Francia y a Inglaterra; repudió todos los ataques de la fuerza y desea el establecimiento del arbitraje como la forma más elevada de resolver los conflictos internacionales.

Siguiendo esa política internacional, el presidente Wilson pronunció en el congreso de su país un brillante discurso, en el que expresó que la guerra actual es

la lucha entre la democracia y los principios reaccionarios y peligrosos de las autoridades irresponsables. La paz permanente y beneficiosa no podrá establecerse en el mundo mientras haya diferencias tan profundas y substanciales en los sistemas de gobierno. Alemania está bajo la opresión de una autoridad que la domina a su antojo, y el ejemplo de Rusia demuestra que la humanidad lucha por el establecimiento de la democracia del pueblo, del gobierno, de la discusión.

En su sesión del 30, el senado dejó constancia de su adhesión a la política internacional del gobierno y de su complacencia porque la escuadra norteamericana será recibida como amiga, en cumplimiento de tratados existentes con la gran república del norte.



El senador doctor Julio A. Roa, autor de la minuta de comunicación al poder ejecutivo, en virtud de la cual se le pidieron informes sobre su actitud en presencia de los asuntos internacionales.

De la guardia vieja Fallecimiento del sargento Calzada

En el hospital Durand falleció el 27 de junio último, el sargento Santiago Calzada. Era uno de los que constituyan la guardia vieja del escuadrón de seguridad de esta capital, y una de las figuras más populares dentro y fuera de la repartición policial.

Los que recuerden aún al escuadrón de hace 20 años, formado por jóvenes vigorosos y escogidos, han de tener presente al sargento primero, hombre de elevada estatura, robusto y de lengua pera blanca, que se destacaba gallardo al frente de sus soldados.

Se le apodaba cariñosamente Leyalle, por ofrecer cierto parecido con el general de ese apellido.

El sargento Calzada era un antiguo agente de la policía de la capital, y después de 21 años de eficaces y meritorios servicios, un lamentable accidente le impidió seguir su labor, acogiéndose entonces a los beneficios de la ley de amparo en el año 1907.

Desde entonces, aquella figura eminentemente popular, que constituía toda una tradición en la guardia de seguridad, desapareció a la vista del público y sus camaradas, y poco a poco el tiempo se encargó de desvanecer el recuerdo del sargento Calzada. Sólo a veces se pronunciaba su nombre por alguno de aquellos que más de cerca le conocían, pero ya no se le vió más al frente de sus soldados ni junto a su cabalgadura, tal como lo presentó Cao hace tiempo, en la caricatura que acompaña a estas líneas.

Y el día 27, el nombre de Calzada volvió a pronunciarse, pero esta vez para dar cuenta del fallecimiento del veterano, ocurrido en el hospital Durand.

Así desapareció para siempre esa figura del Buenos Aires antiguo, que se va rápidamente.



Así lo vió Cao, hace rato...